

¿Qué es un GR?

M.^a Ángeles Tomás Obón

Los senderos de Gran Recorrido (GR) y de Pequeño Recorrido (PR) son una red de itinerarios peatonales señalizados, formados por la conexión de sendas, caminos, veredas, pistas, etc., que tratan, siempre que sea posible, de evitar el tránsito por carreteras asfaltadas y con tráfico de vehículos.

Los GR se desarrollan a lo largo de grandes trayectos de cientos, e incluso miles, de kilómetros, uniendo puntos distantes entre sí. Los principales objetivos que se plantean son, por un lado, la recuperación y conservación de los caminos tradicionales y, por otro, la creación de infraestructuras ocio-deportivas que complementen, diversifiquen y potencien la oferta turística de una zona determinada. No es necesario poseer unas condiciones físicas excepcionales ni una edad determinada para poder recorrerlos. Se diseñan para que pasen por poblaciones donde es posible aprovisionarse o alojarse, de esta forma no es nece-



Vista parcial del pantano de Cueva Foradada desde el GR 262 cuando atraviesa la sierra de los Moros yendo desde Oliete a Alcaine.



El nuevo GR 262 pasa junto al balneario de Ariño en su camino desde dicha localidad a Albalate del Arzobispo.



Las marcas de pintura (blancas y rojas para los GR) y los indicadores verticales facilitan el recorrido a los senderistas.

sario llevar mucho peso durante el recorrido si se realiza completo y, además, su diseño permite realizarlo por etapas.

En los senderos, además de la señalización horizontal realizada con marcas de pintura (blanca y roja para los GR, blanca y amarilla para los PR) se colocan indicadores verticales que facilitan el recorrido: postes y flechas, pies informativos, paneles informativos, así como mesas de interpretación del paisaje.

En Aragón son 17 los Grandes Recorridos homologados por la Federación Aragonesa de Montañismo, 18 con el nuevo sendero 262. Algunos de estos senderos van acompañados de una red propia de Pequeños Recorridos (PR), que parten del sendero principal a lugares de interés o enlazan varios GR. El primero en señalizarse en Aragón fue el GR 11, que recorre los Pirineos.

De esta red aragonesa dos de ellos recorren las sierras turolenses de los puertos de Beceite, Gúdar, Javalambre y Albarracín (GR 8 y GR 10), que se complementan con los señalizados por los Campos de Calatayud, Daroca y Gallocanta (GR 24). A estos se suma el nuevo GR 262, que discurre por la cuenca del río Martín.

El Decreto 159/2012, de 19 de junio, del Gobierno de Aragón, regula los senderos de Aragón que revisten la condición de recursos turísticos. Con este decreto se regulan los aspectos relativos a la selección, acondicionamiento, protección, señalización y autorización de los senderos de Aragón que revisten la condición de senderos turísticos, con el fin de fomentar la calidad y la seguridad en la práctica senderista en Aragón, así como la protección del patrimonio natural y cultural. Según este decreto (artículo 11) los senderos turísticos de uso pedestre se dividen en tres modalidades:

Senderos de Gran Recorrido (GR) son aquellos que precisan de más de una jornada a pie para su recorrido, con un mínimo de cincuenta kilómetros de trazado. Senderos de Pequeño Recorrido (PR) son aquellos que pueden ser recorridos a pie en menos de una jornada, con un máximo de cincuenta kilómetros de trazado. Y senderos Locales (SL) son aquellos de escasa dificultad y exigencia física, cuyo trazado no excede de los diez kilómetros.

Existe también un manual de señalización de los senderos turísticos de Aragón aprobado por Orden de 4 noviembre de 2013 del consejero de Economía y Empleo y del consejero de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente, al que habrán de acogerse todos los senderos que quieran ser considerados turísticos.

El GR 262 en la comarca Andorra-Sierra de Arcos

Información extraída del folleto editado por el Parque Cultural del Río Martín

Tres de las etapas en las que se divide el GR discurren por nuestra comarca, sumando un total de unos 22 km.



Alcaine-Oliete (11,4 km; 3 horas).

Esta es la única etapa en la que el recorrido se aleja del curso del río Martín. Empieza en el tamarizal de la cola del embalse de Cueva Foradada, humedal con gran afluencia de especies faunísticas, especialmente aves. Pasa junto a unas antiguas balsas en piedra para lavar y tintar la lana, después atraviesa una zona de antiguas minas de carbón abandonadas para adentrarse en la sierra de los Moros. Tras superarla se encuentran las pinturas rupestres del Frontón de la Tía Chula y en poco menos de un kilómetro se llega al caserío de Oliete.



Oliete-Ariño (9,5 km; 2,5 horas).

Etapa con desnivel inapreciable, que discurre paralela al cauce del río. Los primeros kilómetros transitan por un agradable tramo entre choperas hasta alcanzar la ermita de San Pedro, donde se encuentra el desvío a la sima de San Pedro y un poco más adelante, al poblado ibérico del Cabezo de San Pedro. Desde aquí se llega a Ariño en poco más de 4 kilómetros.

Ariño-Albalate del Arzobispo (18 km; 5,5 horas).

Es la etapa más larga del GR. En sus casi 20 km recorre numerosos puntos de interés, como el mirador de los Baños, el balneario de Ariño, el puente colgante, el santuario de la Virgen de Arcos y las tumbas antropomorfas. Al llegar al puente del Batán el sendero se adentra en los estrechos del río Martín, un sugerente recorrido con importantes conjuntos de pinturas rupestres.

